LA ESCRITURA LÚDICA Y EL TAROT EN ITALO CALVINO. AZAR Y NARRATIVA EN *EL CASTILLO DE LOS DESTINOS CRUZADOS*

LUDIC WRITING AND THE TAROT IN ITALO CALVINO. CHANCE AND NARRATIVE IN *THE CASTLE OF CROSSED DESTINIES*

Guzmán Toro, Fernando José*
Universidad del Zulia
Venezuela

Resumen

Este artículo analiza *El castillo de los destinos cruzados* de Italo Calvino como una obra literaria fundamentada en la escritura lúdica y la semiótica visual del tarot. Se examina cómo Calvino trasciende el uso adivinatorio tradicional del tarot para transformarlo en un sistema de signos narrativos, caracterizado porque las 78 cartas (arcanos mayores y menores) operan como unidades semióticas polisémicas que combinadas por el azar, generan estructuras ficcionales. El castillo de los destinos cruzados no es solo un juego literario, sino una reflexión profunda sobre los límites de la creación, el potencial infinito de la imaginación y el diálogo entre lo icónico y lo verbal en la construcción del sentido narrativo.

Palabras clave: Calvino, castillo, semiótica, tarot, arcano.

Abstract

This article examines Italo Calvino's *The Castle of Crossed Destinies* as a literary work based on ludic writing and the visual semiotics of the tarot. It explores how Calvino transcends the traditional divinatory use of the tarot, transforming it into a narrative sign system in which the 78 cards (major and minor arcana) operate as polysemous semiotic units which, combined by chance, generate fictional structures. The Castle of Crossed Destinies is thus not merely a literary game but a profound reflection on the limits of creation, the infinite potential of imagination and the dialogue between the iconic and the verbal in the construction of meaning.

Keywords: Calvino, castle, semiotics, tarot, arcana

*Licenciado en Filosofía y Magíster en Filosofía. Licenciado en Letras y Magíster en Letras. Médico cirujano. Profesor Titular de la Facultad de Medicina jubilado de la Universidad del Zulia. Código Orcid: 0000-0002-8421-9610 / Correo: ferguztoro1@gmail.com /
DOI: https://doi.org/10.53766/CIFNUE/2026.53.09

Recibido: Febrero-2025 / **Aceptado**: Junio-2025

La semiótica es el estudio de los signos y tradicionalmente era una disciplina relacionada con la práctica médica y representa un lenguaje de la medicina clínica, que transforma lo que siente el paciente y los signos que observa el médico en un diagnóstico; una característica de los signos verbales y no verbales según la tradición escolástica, es que no sólo se pueden percibir directamente, sino que permite establecer otras conexiones o vínculos expresados en la fórmula medieval *alquid stat pro aliquo* que se traduce del latín como algo que representa a otra cosa (Semetsky, 2013, p.1).

La semiótica a diferencia de la lingüística que estaría restringida a la palabra, se vincularía con un proceso comunicativo, interactivo, dinámico, que es origen de significados no necesariamente unívocos; las imágenes se corresponderían con signos y una imagen mental sería una representación que permitiría conceptualizar, comprender y crear significados.

Inna Semetsky (2010a) considera que la lectura de las imágenes de las cartas del tarot facilita la posibilidad de acceso a contenidos del inconsciente a través de la interpretación de los significados de las cartas del tarot, que permitiría a través de la imaginación, la creación de una narrativa.

Las imágenes del tarot configurarían un sistema de signos, cuya combinación constituye los caracteres verbales extralingüísticos de un lenguaje mental y la información codificada en el conjunto de imágenes, se estructura en una combinatoria dependiente del azar y puede ser decodificada; en una lectura de tarot, los significados son narrados e interpretados y permite que la información del texto pictórico sea accesible a la conciencia (Inna Semetsky, 2010a, p.529).

Las 78 cartas del tarot se denominan tradicionalmente arcanos, palabra que deriva del latín *arca* que significa un cofre que guarda secretos no revelados y que son necesarios develar. Los naipes conformarían un sistema semiótico visual que se puede leer de una manera análoga a un texto cuyas reglas sintácticas y semánticas paralelas a un código formal, permiten una aproximación a una decodificación de las imágenes del tarot (Semetsky, 2010a, p.534).

La taromancia se define como una rama de la adivinación que se fundamenta en el significado simbólico de cada carta del tarot, que es interpretada según el tema o propósito de la lectura que en Italo Calvino es la creación literaria y las historias que surgen de la interpretación de las imágenes, permitirían una lectura de una manera similar a un texto escrito; las imágenes de las cartas del tarot son polisémicas y cambian su significado según el contexto, que en *El castillo de los destinos cruzados* se relaciona con los vínculos que establecen las cartas en una lectura del tarot y la posibilidad de una diversidad de interpretaciones alternas que le otorgarían a la obra un carácter dinámico.

Las imágenes de los 22 arcanos mayores representarían los arquetipos junguianos del inconsciente colectivo y las 56 cartas conocidas como arcanos menores, representarían una diversidad de experiencias y comportamientos que incorporan sentimientos, emociones, deseos y creencias (Semetsky, 2010b, p.206).

Un gran número de las cartas del tarot están representadas por la imagen de una persona en diferentes contextos y sus significados estarían codificados, no de una manera fija o unívoca sino dinámica, que trasciende cualquier convención. Los arquetipos representarían símbolos de transformación que permitirían una transición de contenidos del inconsciente a la conciencia e Italo Calvino, transformaría esos significados implícitos u ocultos en literatura en *El castillo de los destinos cruzados*.

Italo Calvino trascendería una racionalidad instrumental reduccionista que vincula al tarot con lo místico e irracional, que sería expresión de una percepción estereotipada del tarot, que la vincula con

un recurso de adivinación que es propio de la cultura popular; las imágenes del tarot se asocian con arquetipos que un intérprete trata de develar, como sucede en la lectura de un texto que es revelado a través de la palabra o el signo lingüístico.

La interpretación de las imágenes de las cartas del tarot y su combinatoria, permitirían narrativas que expresan sentimientos, hábitos, comportamientos, que Italo Calvino utiliza como un código narrativo y las imágenes se corresponderían con unidades mínimas narrativas que permitirían la configuración de un relato.

Existiría la posibilidad de considerar que Italo Calvino al involucrar en su narrativa a las cartas del tarot, reduciría el texto a una especie de elementos prefabricados; sin embargo, existiría una relación entre las interpretaciones que surgen de las lecturas de las imágenes presentes en los naipes con el repertorio de las dinámicas involucradas con la ficción que incluyen las dialécticas: vida-muerte, amor-odio, alegría-tristeza, que también serían expresión de una combinatoria de una diversidad de situaciones y conflictos.

Las cartas del tarot como parte del código narrativo en *El castillo de los destinos cruzados* permitiría una diversidad de combinaciones y el escritor sería similar al mago de la carta número I, quien coloca sobre una mesa una diversidad de objetos que permiten la creación de una obra literaria.

Un elemento que está presente en Ítalo Calvino, es la presencia de lo lúdico en su escritura y una de las características de su obra literaria, no necesariamente reside en cuestionar los cánones estéticos y el código de los significados establecidos (Sánchez, 2000, p.175).

Ítalo Calvino plantea, la posibilidad a través de su obra literaria de aproximarse a nuevas alternativas en la génesis de mundos ficcionales; un ejemplo de sus procedimientos no necesariamente literarios vinculados a lo lúdico y al azar, se relacionan con una combinatoria dependiente de la incertidumbre y que Ítalo Calvino denominará la máquina narrativa.

En el año de publicación de la obra *El castillo de los destinos cruzados*, Italo Calvino formaba parte de *Oulipo*, que planteaba la importancia y la posibilidad de nuevas técnicas en la literatura; Calvino se unió al grupo Oulipo en los años setenta, que es un acrónimo de *Ouvroir de littérature potentielle* o *Taller de literatura potencial*, que surge en París asociado a la influencia de Raymond Queneau y al matemático Francois Le Lionnais.

Oulipo se relaciona con dos tendencias: una analítica que trabaja en obras y creaciones del pasado y una sintética que tendría el objetivo de indagar en nuevas tendencias de interpretación de la obra literaria; Italo Calvino influenciado por Raymond Queneau manifestaría interés en vincular a las matemáticas y los patrones combinatorios derivados del azar con la literatura (Macho, 2026,p.130).

Una de las características de *Oulipo* es su tendencia a considerar a la literatura como un laberinto, cuya diversidad de signos deben ser descifrados por el lector y las cartas del tarot como parte del código narrativo en *El castillo de los destinos cruzados*, permitiría una diversidad de combinaciones.

El texto en *El castillo de los destinos cruzados* se correspondería con una interpretación o lectura de las cartas del tarot que no es rígida, debido a que existiría la posibilidad de lecturas alternas.

El castillo de los destinos cruzados consta de dos textos que se complementan e incluyen: *El castillo de los destinos cruzados* y *La taberna de los destinos cruzados*, que evocan a *Los cuentos de Canterbury* de Chaucer o al *Decamerón* de Bocaccio y sus personajes extraviados en un bosque, narran sus experiencias mediante la utilización de las cartas del tarot como un código narrativo.

El narrador se reúne con los personajes alrededor de una mesa en cuya superficie se encuentra un mazo de cartas de tarot y a través de las imágenes impresas en los naipes, se comienzan a narrar historias.

En *El castillo de los destinos cruzados*, el mazo de cartas utilizado es el de Vicente Sforza y en *La taberna de los destinos cruzados*, el tarot de Marsella. El tarot de Sforza se cree que fue elaborado entre 1432 año del matrimonio de Francesco Sforza con Bianca María Visconti que unió a ambas familias y 1466, que se corresponde con la fecha de muerte del duque de Sforza y el tarot de Marsella vinculado a Court de Gebelin, que pertenece a la fábrica de barajas de la viuda Toulon que existió en Marsella de 1750 a 1755 (Salas, 1992, p.27-37).

La literatura establece en *El castillo de los destinos cruzados* una relación con lo lúdico y el azar vinculado con el tarot y las imágenes de los arcanos mayores y menores de las cartas, permitirían la construcción de diferentes historias; es interesante reflexionar acerca del vínculo existente entre el tarot y el viaje, que comenzaría con el naipe número 0, *El loco*, que permitiría aproximarse a diferentes personajes y espacios, con la posibilidad de combinar diferentes relatos asociados a las imágenes, en una especie de recorrido simbólico.

Este procedimiento narrativo que incluye un vínculo entre lo lúdico, lo simbólico y la literatura, no fue un procedimiento sencillo para Calvino, debido a que en la construcción de esas historias, quedaban incluidas cartas del tarot no esenciales y se excluían cartas que consideraba fundamentales.

La incorporación del azar implicaría que serían infinitas las posibilidades para construir un relato que dependería de las diferentes alternativas que pueden surgir de la combinatoria al seleccionar las cartas y de su interpretación, así como de los complejos e imprevisibles vínculos que se pueden establecer entre los diferentes naipes del tarot.

Las sintaxis del relato estaría muy influenciada por el azar e Ítalo Calvino tomaría esta idea de Paolo Fabri quien en el año 1961 presentaría una ponencia sobre *El relato de la cartomancia y el lenguaje de los emblemas*.

> Empecé con el tarot de Marsella, tratando de disponer las cartas de modo que se presentaran como escenas sucesivas de un relato pictográfico. (Calvino; 1999: 11).

Existirían diferencias entre *El castillo de los destinos cruzados* y *La taberna de los destinos cruzados*, caracterizadas por una interpretación lineal de las cartas en *El castillo de los destinos cruzados* a diferencia de *La taberna de los destinos cruzados*, en cuya interpretación Italo Calvino asume una mayor libertad.

El castillo de los destinos cruzados comienza con un relato titulado *El castillo* y es como si el narrador pretendiese ubicar su obra en un determinado espacio, en un determinado lugar.

> En medio de un espeso bosque, un castillo ofrecía refugio a todos aquellos a los que la noche sorprendía en camino: damas y caballeros, séquitos reales y simples viandantes. (Calvino, 1999, p. 19)

En los espacios se percibe una sensación de caos y desorden, que el narrador compara a una posada donde personas que no se conocen, de condiciones y países diferentes conviven en una misma noche (Calvino, 1999, p. 20).

El posadero colocó sobre una mesa una baraja de naipes; sin embargo, al observarla en detalle, correspondía a unas cartas del tarot, que se caracterizaban porque eran más grandes que las barajas de jugar o de aquellas con las cuales las gitanas predecían el futuro y en esas imágenes, se percibían diferentes figuras que incluían a reyes, caballeros, reinas, princesas, vestidos con magnificencia.

Existían dudas entre los presentes acerca del uso de las cartas, si emplearlas para iniciar

una partida o interrogarse acerca del porvenir; uno de los comensales recogió las cartas, no las juntó, ni la mezcló y simplemente a través de las imágenes comenzó a contar historias.

Los relatos que surgen se vinculan con el azar y con la distribución de las imágenes de las cartas del tarot; uno de esos relatos es la *Historia del ingrato castigado* y comienza con la figura del caballero de copas que se personifica en un joven rubio quien ostenta una capa refulgente. Aparece otro personaje que es el rey de oros que representaba a una persona de mayor edad y que se vinculaba con la representación de un padre fallecido de quien el joven obtuvo una importante herencia.

El joven sale en un largo viaje y la aparición de la carta *El colgado*, se vincularía con una situación desagradable e imprevisible, que está presente cuando el caballero es despojado por un bandolero de sus pertenencias y lo deja colgado en una rama balanceándose cabeza abajo.

La carta de *La Templanza* se relaciona con la armonía y el equilibrio, que está presente en una muchacha que aparece de improviso, ayuda al joven y la siguiente carta es el as de copas, que se asocia con una atracción que surge de inmediato y que trasciende la gratitud.

> Era previsible que entre los dos jóvenes prendiera un sentimiento que trascendía la gratitud (por una parte) y la compasión (por otra), y que este sentimiento encontrara enseguida un modo de expresarse-con la complicidad de la sombra del bosque- en un abrazo sobre la hierba de los prados (Calvino, 1999, p. 25).

La presencia del siete de bastos implica la ruptura del idilio y luego aparecen nuevas cartas como *La Emperatriz* y el ocho de copas, que se vinculan con la esposa que el joven buscaba y que provenía de una prominente familia; la aparición de un caballero de espadas con uniforme y a caballo es expresión de una situación imprevista y luego en la lectura aparece la carta *El sol*.

La muchacha del bosque que ayudó al joven se sentía ofendida por su abandono y aparece en la lectura como una amazona a caballo, como una guerrera y esa ofensa equivalía a un desprecio a Cibeles, la diosa a quien estaba consagrado el bosque; la última carta del relato es el ocho de espadas y un grupo de seguidoras de Cibeles se abalanza sobre el joven y lo asesinan.

Historia del alquimista que vendió su alma se inicia con el as de copas y *La Papisa*. El as de copas se vincula con una fuente y la hipótesis del narrador es que se relaciona con la fuente de la vida uno de los objetivos supremos de la búsqueda del alquimista y su pasión no necesariamente es el amor, a pesar de que el as de copas se corresponde con un símbolo amoroso, sino con la manipulación de los elementos; el alquimista se encontrará en la lectura de las cartas con el arcano número I que es el prestidigitador, *El mago*, quien manipula alambiques y retortas.

El alquimista le pregunta al charlatán acerca del secreto para conseguir oro y aparece el naipe del dos de oros que sugiere una compra venta y la carta de *El Diablo*, que vincula al charlatán con el viejo príncipe de las ambigüedades, el doctor Fausto.

El cinco de copas establece una relación con el secreto alquímico que el diablo revela a Fausto y *La rueda de la fortuna*, la carta número X, con una inesperada fortuna que le sonreirá a Fausto como consecuencia del pacto.

> Podría darme el secreto del oro, le habría preguntado al charlatán.
>
> ¿Qué quieres a cambio?
>
> La respuesta que el grupo presentía era que el alma; sin embargo surge la carta del diablo, ¡El alma!- había respondido pues, Mefistófeles. (Calvino, 1999, p. 34).

El relato *Historia de la novia condenada*, comienza con la sota de espadas y aparecen otras cartas que incluyen un siete y una reina de espadas, que eran difíciles de interpretar;

el narrador expresa su desacierto ante la diversidad de historias que pueden surgir de los naipes del tarot y algunos participantes se deleitan en ciertas combinaciones.

Un soldado extraviado se encuentra con una joven errante quien lleva un cirio encendido y en la lectura del tarot aparecen dos cartas, el siete y la reina de espadas; Klaus Bergman (1996) al referirse a la carta el siete de espadas considera que está representada con una espada que cruza a las otras seis espadas por el centro, con la empuñadura hacia abajo, que simboliza a las fuerzas del inconsciente sometidas a una acción exterior y el acero del centro a la voluntad de poder.

La reina de espadas se vincula con el poder y su espada es sinónimo de justicia; el hecho de encontrarse la reina sentada, expresaría calma y pasividad como el personaje de la *Historia de la novia condenada*, quien está comprometida con un individuo a quien aborrece. La joven implora ayuda al soldado y aparecen las cartas: el dos de bastos, el ocho de oros y el seis de copas. "Tu cortesía merece una recompensa-debía haber dicho la mujer del bosque –. Escoge el premio que prefieras: puedo darte la riqueza, o bien…Puedo ser tuya" (Calvino, 1999, p.38).

Al continuar con la interpretación de las cartas, el narrador destaca que se produjo una transfiguración del rostro hermoso de la joven a una calavera que se vincularía con la carta número XIII de *La muerte* que al relacionarla con los sentimientos de amor y del afecto, su significado evocaría un enamoramiento imposible, asociado a la tragedia y del espesor del bosque, aparece el prometido quien se la lleva bajo tierra.

El arcano número XIII, *La muerte*, también está presente en *El castillo de los destinos cruzados* en el siguiente relato *Historia de un ladrón de sepulcros* y una pregunta que se hace el narrador, es la relación entre la sota de oros quien viste con un sombrero de ala ancha y el arcano vinculado con Tánatos .

El joven era un ladrón de sepulcros quien deambulaba por cementerios en la búsqueda de personajes ilustres como un papa; una de las cartas vinculadas con el relato es la de *El juicio* que representa a un ángel que toca una trompeta que abre las tumbas, interpretada por el narrador, como una visión del ladrón de sepulcros desde arriba.

La carta número XX, *El juicio*, simboliza la expiación y al final de sus días, los individuos serán juzgados por sus buenas y malas acciones. Al ladrón de sepulcros se le aparece un joven representado en el caballero de espadas, quien pregunta si prefiere la riqueza representada en el palo de oros, la fuerza en la espada o la sabiduría en las copas. El joven elige la riqueza y la respuesta del arcángel fue el palo de bastos; se produce una caída de ramas quebradas y el ladrón se precipita en el medio del bosque.

En *Historia de Orlando loco de amor*, las cartas forman sobre una mesa un cuadrado cerrado con una ventana vacía en el centro. Aparece el rey de espadas, que es la representación de un guerrero con un pasado belicoso y la carta del diez de espadas es expresión de la capacidad de elección que tiene el ser humano de tomar sus propias decisiones.

Orlando, simbolizado en el rey de espadas entra en batalla. Se escucha el sonido de las trompetas y las lanzas que vuelan en pedazos; la carta de la reina de espadas se asocia con una maga venida del Catay y de quien Orlando está enamorado. El relato adopta el mito clásico de Orlando furioso de Ludovico Ariosto, que narra su pasión no correspondida por Angélica; el diez de bastos es la representación del bosque que se opone al avance del héroe, quien abandona el campo de batalla en búsqueda de Angélica. "¡El bosque del amor, Orlando, no es lugar para ti! Vas siguiendo a un enemigo de cuyas insidias no hay escudo que te proteja ¡Olvídate de Angélica! ¡Vuelve!" (Calvino, 1999, p.46)".

ISSN 0798-1570 (Impresa) / ISSN 2244-8438 (En línea). Enero-Junio 2026, Nº 53, (pp. 105-116)
Nueva Etapa

Orlando ignora las advertencias y la siguiente carta es *El carro*, conducido por una mujer vestida de maga o de soberana oriental, quien sujeta las riendas de dos caballos alados; el favorito de Angélica no era Orlando, sino un joven representado en la sota de bastos. Las dos cartas finales de la tirada del tarot son *La justicia* y *El colgado*, que es la expresión del héroe colgado cabeza abajo.

Una de las características de la ficción para Lubomir Dolezel (1997) es que se vincula con mundos posibles que trascienden la imitación del mundo real y aunque no excluye los mundos ficcionales análogos al mundo real, incluiría mundos fantásticos apartados o contradictorios con la realidad.

No existiría desde la perspectiva de Dolezel una justificación para una doble semántica de la ficcionalidad, una para las ficciones de tipo realista y otra para las ficciones que tienen un carácter fantástico.

Leibniz presuponía que los mundos posibles tendrían una existencia trascendental y el escritor a través de la imaginación o el azar como en *El castillo de los destinos cruzados* a través de las cartas del tarot, tendrían acceso a esos mundos de una manera similar al científico que explora micromundos invisibles a través del microscopio.

Una de las características de la ficción es que se vincula con mundos posibles que trascenderían la imitación del mundo real y aunque no excluye los mundos ficcionales con analogías con la realidad, incluiría mundos fantásticos contradictorios (Dolezel, 1997, p.80).

El mito se transformaría en un mediador que permite la creación de mundos ficcionales, que se vinculan no sólo con una narración extraordinaria, sino que reflejan preocupaciones humanas específicas que incluyen contradicciones entre los deseos, motivaciones, situaciones, conflictos, dilemas como sucede en Orlando, entre sus obligaciones morales como guerrero y el deseo por la mujer amada.

La carta de *La justicia* implicaría un equilibrio entre el ego y el inconsciente, entre la racionalidad y la irracionalidad y la inclinación hacia un lado u otro de la balanza, puede traer como consecuencia resultados opuestos.

El abandono del campo de batalla por parte del guerrero y el viaje a través del bosque del amor, tendría su expresión en la carta *El colgado*, que antecede al naipe número XIII que es *La muerte*.

La última carta, *El colgado*, es la expresión de una vida en suspenso y de una transición que en el relato *Historia de Orlando loco de amor*, oscila entre dos extremos, la vida y la muerte; el naipe *El colgado* es una carta relacionada con el sacrificio y la abnegación, cuyo resultado en la narración es un sacrificio inútil cuyo resultado es la muerte.

El relato *Historia de Orlando loco de amor* se vincula con el siguiente texto de *El castillo de los destinos cruzados* titulado *Historia de Astolfo en la luna*, que es el personaje quien logra recuperar la razón de Orlando.

El Rey Carlos llama a Astolfo a la mesa y aparece en la lectura la carta de *El Loco* que se relaciona con la pérdida de la razón de Orlando, quien poseído, corre por los bosques cubiertos de plumas de pájaro y sólo responde al canto de las aves; la carta de *Los enamorados* también establece relación con la locura de Orlando vinculada con las pasiones desencadenadas por *Eros*. "Eros, Dios pagano, que cuanto más se reprime más devastador es" (Calvino, 1999, p.52).

La carta de *El mundo* se corresponde en la lectura, con una ciudad fortificada asediada por los sarracenos. Astolfo sería el encargado de buscar el juicio perdido de Orlando y la carta *El ermitaño*, sería la expresión del mago Merlín a quien se dirige Astolfo, para lograr encontrar la razón perdida de Orlando.

La carta de *El juicio* indica la ascensión de Astolfo a la luna, que conserva en un

depósito las historias no vividas y los pensamientos que se desvanecen; *El juicio* es una carta que significa renovación, renacimiento, regeneración y un abandono de las pasiones como sucederá con Orlando, que le permitirá recuperar la cordura.

El ascenso a la luna en la lectura se representa en el arcano número VII, *El carro*, que indica una superación de adversidades y Astolfo será el encargado de iniciar un viaje, que tendrá como objetivo la recuperación del juicio perdido de Orlando.

Matteo María Boiardo escribirá la obra inconclusa Orlando enamorado, que es la historia que narra el enamoramiento del caballero Orlando de una hermosa mujer pagana y realiza diferentes proezas para conseguir su amor; Ludovico Ariosto continuará la obra conocida como Orlando furioso, que es un poema que hace referencia a la pérdida del juicio del caballero, al conocer que su amada Angélica se ha casado con Medoro, un soldado moro de quien se ha enamorado

En *La taberna de los destinos cruzados* surgen las historias en un espacio de semioscuridad, que permite percibir a través de las velas algunos colores que incluyen amarillos, azules y por intermedio de la combinatoria de esas imágenes, existe la posibilidad de contar nuevas historias. "Nada combina con nada, y nos arrebatamos las cartas de las manos y las desparramamos sobre la mesa" (Calvino, 1999, p. 69).

El narrador no puede articular palabra y es incapaz de percibir las voces de las demás personas; las imágenes de las cartas del tarot de Marsella, son el mecanismo para narrar las historias que surgen del azar de la combinación de las cartas.

En *Historia de un indeciso*, uno de los miembros del grupo selecciona una carta y la primera es el caballero de copas cuyo corcel es la representación de la fuerza y de la energía vital; lleva en la palma de la mano una copa que se mantiene en equilibrio y toma las riendas del caballo con la punta de los dedos, en una actitud vacilante, que se transmite al caballo, que no apoya los cascos sobre el suelo.

La carta número VI de *Los enamorados* es una carta vinculada con el mito de Psique y Eros; en el naipe aparece un hombre entre dos mujeres, que se vincula a conflictos de carácter sentimental, rivalidades amorosas, que están asociadas con la siguiente carta de la lectura que es la número VII, *El carro*, representada por un carruaje impulsado por dos caballos, uno blanco y uno negro.

La sucesiva carta es el dos de bastos, que es un naipe que representa el equilibrio y la equidad; sin embargo, también pudiese tener una connotación negativa o conflictiva, al asociarse con un cruce de caminos y la necesidad de tomar una decisión acerca del sendero a transitar.

La carta de la sota de oros está representada por un joven, quien sostiene en su mano derecha una moneda de oro, que la tira al aire para decidir entre dos opciones o posibilidades, cara o cruz.

Las cartas de *La luna*, *La torre* y *El diablo*, son expresión de la presencia de conflictos y caos. *El diablo* no sólo es una representación de lo que divide, sino de una energía vital aprisionada que puede irrumpir en cualquier momento; cartas como el dos de bastos que está asociada a un cruce de caminos o el dos de espada, representan una carencia de acción, como consecuencia de la duda, vinculada con la necesidad de tomar una decisión, que sería una expresión de la polisemia o la diversidad de significados de las otras cartas asociadas a la lectura como el arcano mayor *El carro*, cuyos corceles, uno blanco y otro negro, se asocian a la necesidad de una toma de decisiones entre dos o más posibilidades y en la carta *Los enamorados*, también estará presente la incertidumbre y la duda, representada en un joven quien se encuentra entre dos mujeres. "A lo mejor hay dos mujeres en su vida y él no sabe escoger" (Calvino, 1999, p.72).

En la lectura están presentes dos cartas que son la reina de espadas vinculada con el poder, la sabiduría y la reina de copas asociada con la firmeza y la seguridad; las dos mujeres son expresión de dos caminos y proyectos de vida diferentes, que incluyen la vía de las pasiones y otro sendero, que es el de la sabiduría y el hombre indeciso tendrá que tomar una decisión.

Están presentes otras cartas que establecen una relación con el futuro del joven y que incluyen las cartas de *La torre*, *El diablo* y *El ahorcado*; *La torre* representa cambios completos y repentinos, adversidad, contrariedad. *El diablo* establece un vínculo con *La torre* debido a que se interpreta como la posibilidad futura de una fatalidad y la carta *El colgado* es un preludio del destino final del joven.

El relato *Historia del bosque vengador* se relaciona con el caos, el desorden; orden y desorden son el anverso y el reverso de una moneda (Balandier, 1993, p.112). Lo imaginario, lo simbólico, imponen su marca a los lugares; en la literatura medieval y popular, los sitios naturales son ocupados por seres fantásticos, animales salvajes y el bosque para el antropólogo francés Georges Balandier (1973), es concebido en el imaginario colectivo como peligroso y poseedor de un orden propio que establece distancia con el humano.

El caos es un elemento dinamizador en *La historia del bosque vengador* que está presente desde el inicio del relato, cuando las cartas del tarot pareciesen escapar por todos lados. Una de las cartas es la reina de bastos, que es la representación de una mujer de rasgos campesinos, criada por un padre quien vivía como un ermitaño en el bosque; la mujer desde joven convive entre jabalíes, lobos y aprendió que el bosque era un espacio donde los animales y demás elementos de la naturaleza se desgarran continuamente (Calvino; 1999, p.82).

La mujer criada en compañía de las bestias salvajes, percibe el trote de un caballo salvaje y espía a un caballero, oculta, detrás de unos matorrales; un asaltante cuelga al caballero en una rama y le vacía los bolsillos. La mujer ataca con un garrote representado en el palo de bastos al salteador, suelta al joven caballero quien permanecía colgado y le ofrece una pócima cuya preparación sólo ella conoce.

La bebida era un afrodisiaco y la mujer pierde su doncellez; la presencia de la carta *Los enamorados* simboliza el amor de la mujer por el caballero y es expresión de un conflicto entre un amor sagrado y uno profano. El joven estaba casado, que se relaciona con la imagen representada en la carta *Los enamorados*, asociada a la presencia de un joven entre dos mujeres.

La mujer le propone al joven caballero quedarse en su compañía en el bosque, quien se compromete a anular su matrimonio por intermediación de la máxima autoridad religiosa que es el papa; la mujer en estado de gestación de unos mellizos es abandonada por el caballero y experimenta dolores de parto en la cercanía de un arroyo, quien decide posteriormente reclamar los derechos de los hijos ante el emperador, padre del joven.

El relato culmina con dos cartas, *El juicio* y *La torre*, que son expresión de un nuevo orden, caracterizado por la expulsión de los seres humanos de sus antiguos territorios y la sustitución por máquinas y computadoras.

La carta de *El juicio* y el ángel que identifica a la imagen del naipe, se relaciona con el siguiente relato titulado *Historia del guerrero sobreviviente*; la primera carta es el caballero de bastos, asociada con un individuo impetuoso, quien actúa con rapidez y decisión.

El caballero en el campo de batalla observa la presencia de otro caballero que es representado en la lectura con el caballero de espadas, vestido con una armadura y montado en un caballo que galopa; el caballero sostiene la espada con la mano izquierda, evidencia de que se trata de un adversario terrible.

La carta el dos de espadas es una señal de un duelo entre dos caballeros y la carta de *El juicio* que muestra a un ángel que toca una trompeta como una señal de alarma, se asocia en el relato con la necesidad de acudir en ayuda de su soberano; el caballero se interna en el bosque y se produce una transición a un campo raso donde yace una multitud devastada asociada con la carta número XIII, *La muerte*, que sería consecuencia de una terrible derrota sufrida por el ejército imperial.

La carta *El loco*, se asocia en el relato con un individuo quien viste harapos, uno de los sobrevivientes del campo de batalla; el caballero decide no continuar la marcha, para evitar a los chacales asociados a la carta *La luna*.

La carta *El colgado* que se representa con la figura de un hombre colgado de su pie izquierdo, se asocia con la captura del caballero por un regimiento de guerreras, quien es abandonado a su suerte, debido a la suposición de estar muerto y es socorrido por un individuo solitario asociado a la carta IX, *El ermitaño*, que es un monje, un eremita, quien camina con un farol en su mano derecha que simboliza la búsqueda de la verdad y del verdadero camino para no extraviarse.

En *Historia del reino de los vampiros*, las copas se perciben como urnas y sarcófagos, las espadas resuenan metálicas, los oros centellean como fuegos fatuos y una nube deja al descubierto a la luna que incentiva el aullido de chacales que escarban en los bordes de las tumbas. Aparecen dos personajes, el rey de espadas y el loco que en el relato se vincula con un rey y un bufón o enano de la corte; el bufón conduce al rey a un bosque espeso, donde se encuentran fosas rectangulares asociadas a la carta número XIII, *La muerte*. "-Pero ¿adónde me has traído, loco? ¡Esto es un cementerio! Y el bufón, señalando la fauna invertebrada que pace en la tumbas. -¡Aquí reina un soberano más poderoso que tú: Su majestad el Gusano!"(Calvino, 1999, p. 98).

La carta *La papisa* se asocia con la consorte del rey, quien se dedica a las artes de la hechicería quien en el borde de una fosa, unge la tierra con sus filtros; la carta el dos de bastos y *El colgado* se relaciona con un cuerpo que es extraído de una fosa y que tiene semejanza con el rey.

La carta de *La torre* y *El colgado* se relacionan según el narrador, con el suceso atroz de una mujer que se precipita desde la altura y quien antes de estrellarse contra el suelo, queda enganchada en un tendido eléctrico, para quedar colgada de cabeza como el naipe; se alza un tumulto de personas que acusan al rey del asesinato de la reina. "¡El rey es un vampiro! ¡Capturémoslo" (Calvino, 1999, p. 104).

En *Dos historias en las que se busca para perderse*, los parroquianos tratan de extraer historias de un mosaico de cartas. El naipe el rey de oros se asocia con un señor anciano de barba blanca, mirada penetrante, quien meditabundo reflexiona sobre el significado de las cartas; la presencia de dos cartas que incluyen un palo de copas y un palo de oros lo vinculan con un alquimista y coloca las cartas a manera de un cuadrado, que permite la lectura de las cartas de arriba abajo, de izquierda a derecha o viceversa.

Otro caballero que aparece en la lectura es el rey de espadas y el elemento en común entre ambos personajes es el as de copas que puede contener la piedra filosofal o el talismán custodiado por el rey pescador y ambos personajes están en la búsqueda de resolver el dilema si el as de copas es al mismo tiempo la expresión de una gran obra alquímica o la búsqueda del santo grial.

La historia de Fausto en la lectura se relaciona con el as de oros que representa a un globo terráqueo transformado en una esfera de oro macizo; el arcano número XVII, *La estrella*, se vincula con los astros, que en el firmamento guía los pasos de los seres humanos y que también se asocia al destino de Parsifal; el joven criado por su madre, quien llega a la corte de Arturo y busca el santo grial.

Fausto y Parsifal tratan de encontrar su itinerario; Fausto es de la opinión que el mundo no existe, Parsifal considera que el núcleo del mundo está vacío y el principio de lo que mueve el universo es el espacio de la nada.

En *Ahora cuento lo mío*, Italo Calvino se transforma en un personaje de su propia obra y aparece representado con el rey de bastos, quien sostiene un instrumento puntiagudo similar a una pluma estilográfica o a un lápiz bien afilado y su tamaño desproporcionado, se asocia con la importancia del instrumento de escritura.

La carta del dos de oros que aparece en la lectura se relaciona con el cambio y la transmutación de la palabra. "La letra está siempre preparada desde dentro y para adornarse con las flores de lo sublime" (Calvino, 1999, p. 116).

La carta *El mago*, el prestidigitador, es representación del adivino, del ilusionista, quien mueve su varita de una manera similar a la pluma del escritor; *El mago* anuncia en el siguiente relato *Tres historias de locura y destrucción*, que una compañía de saltimbanquis o actores ambulantes, han llegado a la corte para enfrentar a los reyes con sus culpas.

Italo Calvino (1995) en *Visibilidad* perteneciente a *Seis propuestas para el próximo milenio*, al reflexionar sobre *El castillo de los destinos cruzados*, considera que se trata de una iconología fantástica que surge de la interpretación de las cartas del tarot.

Calvino (1995) enfatiza que son diversos los elementos que forman parte de la investigación literaria que incluyen la observación literaria del mundo real, la presencia de un mundo figurativo que es transmitido por la cultura y un proceso de abstracción de esa compleja experiencia.

El escritor mediante una diversidad de operaciones creativas en lo infinito de su imaginación y desde su imaginario individual, tendría la capacidad de trascender y superar los límites de una cantidad finita de información con la incorporación de una nueva metodología no necesariamente literaria como las cartas del tarot, que permitiría a través de una combinatoria asociada al azar, la narración de una diversidad de historias.

Italo Calvino (1995) propone lo que denomina hipernovela y entre los ejemplos incluye su obra *Si una noche de invierno un viajero* y esa multiplicidad potencial, también estará presente en *El castillo de los destinos cruzados* caracterizado por una multiplicación de las narraciones por intermediación de lo icónico y el azar.

Calvino utilizará en *El castillo de los destinos cruzados* las cartas del tarot como un código narrativo en la creación y narración de historias por intermedio de la combinación de elementos predeterminados y la posibilidad de una diversidad de combinaciones, transmutaciones , permutaciones, que permitirá la narración de historias y nuevas potencialidades narrativas.

Referencias bibliográficas:

Bergman, Klaus. (1996). *Tarot*. Madrid-España. M.E. Editores.

Calvino, Italo. (2005). *Seis propuestas para el próximo milenio*. Segunda edición. Madrid-España: Editorial Siruela.

Calvino, Italo. (1999). *El castillo de los destinos cruzados*. Madrid-España. Ediciones Siruela.

Dolezel, Lubomir. (1997).Mimesis y mundos posibles. En: *Teorías de la ficción literaria*. Compilación por Antonio Garrido Domínguez. Madrid-España. Arco/Libros.

Macho Stadler, Marta. (2016). Oulipo: un viaje desde las matemáticas a la literatura. Tropelías. Revista de Teoría y Literatura Comparada. Nº 25, pp. 129-148.

Salas, Emilio. (1992). *El gran libro del tarot*. Barcelona-España. Ediciones Robinbook.

Sánchez, Elizabeth. (2000). *Calvino, Italo. Voluntad e ironía*. México-México. Fondo de Cultura Económica.

Semetsky, Inna. (2009). *The magician in the world: becomin, creativity, and transversal communication*. Zygon. Nº 44, pp. 323-345.

Semetsky, Inna. (2010a). *Information and signs: The languaje of images*. Entropy. Nº 12, pp. 528-553.

Semetsky, Inna. (2010b). *Interpreting the signs of the times: Beyond Jung*. Social Semiotics. Nº 20(2), pp. 103-120

Semetsky Inna. (2013). *The edusemiotic of images: essays on the art- science of tarot*. Rotterdam-Países Bajos: Sense Publishers.